

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

© Miguel Ángel de la Fuente González

El virus de no se sabe
M. C.

La Razón, 07.08.20, 18

Microbiólogos, virólogos, genetistas, infectólogos, epidemiólogos, inmunólogos, bioquímicos y otros especialistas en las frondosas ramas del árbol de la ciencia que se ocupan del submicroscópico ser que nos ataca, posiblemente el mayor enemigo no ya de la vida humana, sino de la vida en general, en todas sus formas, cuyo surgimiento quizás sea coetáneo del de la vida misma, lo que no se puede acreditar porque por sus casi infinitesimales dimensiones no se ha encontrado nunca en los más remotos registros fósiles, todos esos sabios y profesionales, digo, no dejan de asombrarse de la magnitud del esfuerzo científico que se está realizando [...].

*Puntuar
de
otra
forma*

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Nuestra propuesta es solamente de tres cambios:

Microbiólogos, virólogos, genetistas, infectólogos, epidemiólogos, inmunólogos, bioquímicos y otros especialistas en las frondosas ramas del árbol de la ciencia que se ocupan del submicroscópico ser que nos ataca, posiblemente el mayor enemigo no ya de la vida humana, sino de la vida en general, en todas sus formas —cuyo surgimiento quizás sea coetáneo del de la vida misma, lo que no se puede acreditar porque[,] por sus casi infinitesimales dimensiones[,] no se ha encontrado nunca en los más remotos registros fósiles—[;] todos esos sabios y profesionales, digo, no dejan de asombrarse de la magnitud del esfuerzo científico que se está realizando [...].

1) Dentro de la excesiva longitud del párrafo y la abundancia y extensión de elementos explicativos, abrimos en la relativa explicativa un segundo nivel (con tono más bajo):

... se ocupan del **submicroscópico ser que nos ataca**, posiblemente el mayor enemigo no ya de la vida humana, sino de la vida en general, en todas sus formas, **cuyo** surgimiento quizás sea coetáneo del de la vida misma, lo que no se puede acreditar porque por sus casi infinitesimales dimensiones no se ha encontrado nunca en los más remotos registros fósiles.

... se ocupan del submicroscópico ser que nos ataca, posiblemente el mayor enemigo no ya de la vida humana, sino de la vida en general, en todas sus formas —**cuyo surgimiento quizás sea coetáneo del de la vida misma, lo que no se puede acreditar porque, por sus casi infinitesimales dimensiones, no se ha encontrado nunca en los más remotos registros fósiles**—.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente

la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas, que cumplen similar función (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Para facilitar un poco más la lectura, vamos a crear un nuevo inciso aislando, dentro de la relativa explicativa, el complemento circunstancial de causa. Copiamos ambas versiones (la original primero):

... cuyo surgimiento quizás sea coetáneo del de la vida misma, lo que no se puede acreditar porque por sus casi infinitesimales dimensiones no se ha encontrado nunca en los más remotos registros fósiles, todos esos sabios...

... —cuyo surgimiento quizás sea coetáneo del de la vida misma, lo que no se puede acreditar porque[,] **por sus casi infinitesimales dimensiones[,]** no se ha encontrado nunca en los más remotos registros fósiles—; todos esos...

Se trata de un complemento circunstancial que se ha adelantado al verbo que modifica y se ha reubicado entre la conjunción *porque* y el resto de la causal que encabeza.

Así, en esta primera parte del párrafo (la que ocupa el sujeto con todos sus complementos), tenemos tres niveles fundamentales:

... las frondosas ramas del árbol de la ciencia que se ocupan del submicroscópico ser que nos ataca,



posiblemente el mayor enemigo no ya de la vida humana, sino de la vida en general, en todas sus formas



—cuyo surgimiento quizás sea coetáneo del de la vida misma, lo que no se puede acreditar porque, por sus casi infinitesimales dimensiones, no se ha encontrado nunca en los más remotos registros fósiles—

Sin embargo, para no complicar más las cosas, no hemos comentado un cuarto nivel, que se encuentra en el interior del tercero.

3) Transformamos, en punto y coma, la coma previa a *todos esos sabios y profesionales*. Copiamos ambas versiones (la original primero):

Microbiólogos, virólogos, genetistas, infectólogos, epidemiólogos, inmunólogos, bioquímicos y otros especialistas en las frondosas ramas del árbol de la ciencia que se ocupan del submicroscópico ser que nos ataca, posiblemente el mayor enemigo no ya de la vida humana, sino de la vida en general, en todas sus formas, cuyo surgimiento quizás sea coetáneo del de la vida misma, lo que no se puede acreditar porque por sus casi infinitesimales dimensiones no se ha encontrado nunca en los más remotos registros fósiles, **todos** esos sabios y profesionales, digo, no dejan de asombrarse de la magnitud...

Microbiólogos, virólogos, genetistas, infectólogos, epidemiólogos, inmunólogos, bioquímicos y otros especialistas en las frondosas ramas del árbol de la ciencia que se ocupan del submicroscópico ser que nos ataca, posiblemente el mayor enemigo no ya de la vida humana, sino de la vida en general, en todas sus formas —cuyo surgimiento quizás sea coetáneo del de la vida misma, lo que no se puede acreditar porque, por sus casi infinitesimales dimensiones, no se ha encontrado nunca en los más remotos registros fósiles—[;] **todos esos sabios y profesionales**, digo, no dejan de asombrarse de la magnitud del esfuerzo científico que se está realizando.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351).

Nuestro texto nos ofrece dos versiones del sujeto, lo que sería como una enumeración de dos variantes: la primera versión es tan extensa que se necesita una especie de resumen de ella para reorientar al lector, que, así, podrá proseguir con el resto de la oración en su labor decodificadora.

Antes de terminar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Microbiólogos, virólogos, genetistas, infectólogos, epidemiólogos, inmunólogos, bioquímicos y otros especialistas en las frondosas ramas del árbol de la ciencia que se ocupan del submicroscópico ser que nos ataca, posiblemente el mayor enemigo no ya de la vida humana, sino de la vida en general, en todas sus formas, cuyo surgimiento quizás sea coetáneo del de la vida misma, lo que no se puede acreditar porque por sus casi infinitesimales dimensiones no se ha encontrado nunca en los más remotos registros fósiles, todos esos sabios y profesionales, digo, no dejan de asombrarse de la magnitud del esfuerzo científico que se está realizando.

Microbiólogos, virólogos, genetistas, infectólogos, epidemiólogos, inmunólogos, bioquímicos y otros especialistas en las frondosas ramas del árbol de la ciencia que se ocupan del submicroscópico ser que nos ataca, posiblemente el mayor enemigo no ya de la vida humana, sino de la vida en general, en todas sus formas —cuyo surgimiento quizás sea coetáneo del de la vida misma, lo que no se puede acreditar porque, por sus casi infinitesimales dimensiones, no se ha encontrado nunca en los más remotos registros fósiles—; todos esos sabios y profesionales, digo, no dejan de asombrarse de la magnitud del esfuerzo científico que se está realizando.

MÁS EJEMPLOS

No estoy diciendo, por favor, créanme, no estoy siquiera sugiriendo que Messi no merezca la atención que despierta su salida del Barcelona.

(B. S.: “La noticia del año”. *El País-Babelia*, 05.09.20, 14).

No estoy diciendo —por favor, créanme—[;] no estoy siquiera sugiriendo que Messi no merezca la atención que despierta su salida del Barcelona.

